

# TESTIMONIOS ESCRITOS SOBRE LA MUERTE EN EL MADRID ROMANO: LAS INSCRIPCIONES FUNERARIAS DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO REGIONAL DE LA COMUNIDAD DE MADRID

**Dra. D<sup>a</sup>. María del Mar Royo Martínez**  
**Profesora de “Epigrafía y Numismática”**  
**Universidad Complutense de Madrid**

Desde los tiempos más remotos, los romanos procuraron dar una honrosa sepultura a sus difuntos, levantando en su memoria espléndidos monumentos de carácter funerario. Asimismo las ceremonias relacionadas con los propios funerales tuvieron una gran importancia en el mundo romano, si bien variaron enormemente en función de rango social y económico del individuo fallecido. Existió así el denominado *funus translaticium* destinado a la población en general, el *militare* dedicado a los soldados, el *publicum*, dirigido a los personajes más relevantes de la vida pública y el *funus imperatorum*, reservado a los emperadores. Estos distintos tipos de funerales tenían en común la celebración de un cortejo en el cual el difunto era trasladado hasta la necrópolis a las afueras de la ciudad, donde era enterrado en las denominadas áreas funerarias en las que se hallaban diferentes tipos de enterramientos. El recuerdo y el culto a los difuntos fue por tanto un elemento fuertemente arraigado entre los romanos.

Si en un primer momento la erección de monumentos destinados al culto de los antepasados fue casi un privilegio de las clases patricias, durante el periodo imperial esta práctica se generalizó, extendiéndose por los distintos estratos de la sociedad. Cualquier individuo, incluso los esclavos, tenían en principio derecho a disponer de un monumento funerario y a dejar constancia en el mismo tanto de su nombre, su edad, e incluso de su propia imagen

o actividad que había desempeñado en vida<sup>1</sup>. La idea era la de perpetuar la propia imagen del fallecido en el monumento y que, mediante el recuerdo de las generaciones futuras, éste continuase vivo de algún modo<sup>2</sup>.

Al igual que el resto de los territorios del interior peninsular, la actual Comunidad Autónoma de Madrid resultó romanizada, contribuyendo a través de sus testimonios epigráficos al conocimiento de los ritos y costumbres impuestos por dicha civilización en las diferentes provincias del Imperio.

En el área madrileña se han hallado a lo largo de los siglos un considerable número de inscripciones y como es lo habitual, de entre todas ellas sobresalen las de carácter funerario. Se trata de un hecho lógico si tenemos en cuenta, como se ha indicado, que este tipo de epígrafes fue ampliamente desarrollado por todas las clases sociales del mundo romano especialmente durante la etapa imperial. Así, del total de los aproximadamente ciento cuarenta epígrafes latinos de época romana del conjunto madrileño, casi un 70% lo integran los epitafios, inscripciones con un claro contenido vinculado al culto a la muerte. Al mismo tiempo hay que destacar que de las alrededor de casi noventa inscripciones de este tipo, unas cuarenta están desaparecidas, de manera su conocimiento nos ha llegado mediante la información transmitida por autores de diferentes momentos de la historia.

## 1. LOCALIZACIÓN DE LOS EPITAFIOS MADRILEÑOS.

La localización territorial de los epígrafes funerarios madrileños es sumamente dispersa, encontrándose manifestaciones de éstos en numerosas localidades de toda la región, como Alcalá de Henares, Aranjuez, Brunete, Chinchón, Ciempozuelos, El Escorial, Madrid, Manzanares el Real, Mejorada del Campo, Morata de Tajuña, El Pardo, Parla, El Pualar, Perales de Milla (Quijorna), Rivas Vaciamadrid, San Fernando de Henares, San Martín de Valdeiglesias, Soto del Real, Talamanca del Jarama, Titulcia, Torrejón de Ardoz, Torrejón de Velasco, Torrelaguna, Torres de Alameda, Valdeavero, Valtierra y Villamanta.

A todas ellas habría que añadir además aquellas que si bien en la actualidad se encuentran fuera de los límites de la actual Comunidad Autónoma de Madrid, durante la época romana debieron formar parte de los territorios

---

<sup>1</sup> TOYNBEE, J. M.C., *Death and Burial in the Roman World*, London-Southampton, 1971.

<sup>2</sup> OLIVER, G. J., *The Epigraphy of Death: studies in the History and Society of Greece and Rome*, Liverpool, 2000.

de Complutum, de Titulcia o de Mantua Carpetanorum. Me refiero a Alovera<sup>3</sup> y a Alcolea de Torote<sup>4</sup> (Guadalajara), así como a Illescas y Ocaña (Toledo), cuyos epígrafes han sido integrados en los últimos años dentro del conjunto madrileño.

De todas las localidades citadas, dos fueron los centros de mayor relevancia en lo que atañe a su producción epigráfica y en concreto funeraria: Complutum (Alcalá de Henares) y Mantua Carpetanorum (Villamanta). La actual Alcalá de Henares fue el principal núcleo urbano de la región. Situada en un importante nudo de comunicaciones en la vía que unía Emerita Augusta con Caesar Augusta<sup>5</sup> y próxima a excelentes fuentes de recursos naturales como el río Henares o las vegas cultivables a su alrededor, Complutum se convirtió en la ciudad más romanizada de todo el territorio, instalándose allí las mejores familias vinculadas al poder. En cuanto a Mantua Carpetanorum (la actual Villamanta), emplazada en el sureste de la región, destacó asimismo como otro de los núcleos de población más relevantes por su producción epigráfica.

## 2. LOS MATERIALES.

La caliza y el granito fueron los materiales mayoritariamente empleados para la fabricación de los soportes de los epitafios madrileños. Ambos eran los tipos de roca predominantes de la región, de manera que su uso estuvo claramente vinculado tanto con la facilidad de su extracción, como la de su transporte hacia otros centros urbanos del entorno.

La caliza, con su principal centro productor en la actual zona de Colmenar de la Oreja, se utilizó fundamentalmente en los territorios del *Centro* y *Este* de la región, destacando en su uso la propia Complutum así como las

---

<sup>3</sup> En opinión de Stylow los límites de esta población, situada a unos 15 km en línea recta al noreste de Alcalá de Henares, debieron formar parte del territorio antiguo de la ciudad de Complutum. De ahí que una de las dos cupas que dio a conocer en el año 2006, la incluyera dentro del conjunto de las inscripciones de Complutum. (STYLOW, A.U., “Dos cupas complutenses”, en *Archivo Español de Arqueología*, 79 (2006), p. 284).

<sup>4</sup> Situado en la actual provincia de Guadalajara, Alcolea de Torote es un despoblado a medio camino entre las localidades de Galápagos y Torrejón del Rey, cuyo término debía formar parte de la antigua Complutum en época romana.

<sup>5</sup> MARINÉ, M., “Las vías romanas en la provincia de Madrid”, en *Primeras jornadas de Estudios sobre la Provincia de Madrid*, Madrid, 1979, pp. 89-94.

localidades próximas a ella, tales como San Fernando de Henares, Talamanca del Jarama, Torrejón de Velasco y Torres de la Alameda.

El granito fue por el contrario el tipo de roca preferente en el *Oeste* de la Comunidad. La existencia de yacimientos en Zarzalejo permitió que este otro material pétreo fuera empleado como principal materia prima para la fabricación de soportes epigráficos funerarios en diversos establecimientos urbanos de esta zona, especialmente en Mantua Carpetanorum (Villamanta), así como en Brunete, Perales de Milla, Madrid, El Pardo, o más al norte, en la Sierra, en Manzanares el Real.

Junto a la caliza y el granito y de forma mucho más limitada, algunos talleres epigráficos de esta zona de la Hispania Central emplearon la arenisca y el mármol e incluso la pizarra en algún caso, como materiales para la elaboración de inscripciones funerarias. La arenisca se encuentra en escasos epígrafes procedentes de Torrelaguna, Alcalá de Henares y Ciempozuelos. En la primera de las localidades su uso está justificado por la proximidad de ésta a los yacimientos que de esta roca existían en la Cabrera, mientras en Alcalá y en Ciempozuelos, esta última mucho más al sur, se explicaría por el comercio que ambos centros urbanos mantuvieron con la zona norte de la Comunidad a través de sus principales vías de comunicación<sup>6</sup>.

Respecto al mármol, su existencia en los epitafios madrileños resulta también muy reducida, con escasos testimonios en algunas placas de Alcalá de Henares, así como en otros soportes epigráficos procedentes de Titulcia y Aranjuez. La presencia de este tipo de roca en Alcalá está sin duda relacionada con las características particulares de la ciudad.

Ya se ha destacado cómo Complutum fue el principal enclave romano de la zona, el lugar donde residieron las mejores familias, quienes por elevada su posición social y económica podían permitirse el empleo de los mejores materiales para la elaboración de sus epígrafes, como era el mármol. Por otra parte la situación privilegiada de la ciudad al encontrarse en la vía que unía Emerita Augusta con Caesaraugusta, facilitaría la importación de dicho material así como de otros muchos productos desde el exterior. En este sentido, también es lógico el uso del mármol en Titulcia, al ser otra de las localidades ubicadas en un importante centro de comunicaciones, en el cruce de las calzadas que unían Complutum con Toletum y Emerita Augusta y con la Meseta Sur.

---

<sup>6</sup> RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones Latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid (siglos I-VIII)*, Madrid, 2001, p. 28.

### 3. TIPOLOGÍA Y DECORACIÓN DE LAS INSCRIPCIONES FUNERARIAS MADRILEÑAS.

El tipo de soporte utilizado en los epitafios madrileños destaca por ser bastante heterogéneo, con el predominio del uso de la estela seguido de la cupa, la placa, el altar y el cipo. Como es bien sabido la forma del soporte del epígrafe es un elemento que generalmente se encuentra en estrecha relación con su finalidad al tiempo que aporta numerosos datos adicionales a dicha inscripción. Su decoración y su propia morfología nos transmiten en muchos casos una excelente información tanto de los talleres epigráficos donde fueron concebidos como de los estilos y gustos artísticos imperantes en la época de su realización. La preparación de la piedra con una forma determinada, así como la inclusión de motivos decorativos concretos, permiten identificar a veces incluso diferentes talleres epigráficos dentro de un área concreta o en una localidad.

En el caso de la Comunidad de Madrid, el predominio de la estela nos ofrece además una valiosa información sobre los ritos funerarios y tipos de enterramiento que se practicaron en sus territorios durante la época romana. Su elevado número nos remite a la existencia de un tipo de necrópolis en esta zona del la Hispania Central en donde predominaron especialmente los enterramientos de tipo individual frente a los colectivos. Estas sepulturas se encontraban en las denominadas áreas funerarias de las ciudades, donde la señalización de las distintas tumbas se efectuaba precisamente mediante la colocación de estelas u otros soportes similares a cielo abierto.

Junto al tipo de enterramiento de carácter individual, algunas de las ciudades romanizadas del ámbito madrileño emplearon monumentos funerarios de carácter colectivo, es decir, construcciones que albergaban los restos de los miembros de un mismo grupo familiar, pertenecientes por lo común a las familias de mayor status social y elevado poder adquisitivo de los centros urbanos.

El único testimonio que poseemos de la existencia de un gran monumento arquitectónico de este tipo, es la inscripción de Ciempozuelos dedicada a *Sexto Prisco* (**Fig. 11 a y 11 b**) localizada en el lecho del río Jarama al sacar grava del río. A pesar de encontrarse muy incompleto al conservarse tan sólo cinco bloques del mismo con inscripción grabada en una de sus superficies más extensas, el epígrafe constituye sin lugar a dudas uno de los más interesantes de los expuestos en el Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid, puesto que como se ha indicado, dichos fragmentos debieron pertenecer a una misma obra arquitectónica originaria.

La presencia de algunas placas en localidades de la Comunidad tales como Alcalá, Aranjuez, Titulcia, Valtierra o Villamanta, constituyen una prueba más de la existencia de otros tipos de enterramiento de carácter colectivo en algunos de los centros urbanos o *villae* de esta zona del interior peninsular. Y es que este otro tipo de soporte, sencillo y sin apenas decoración fue una de las principales formas destinada a ser incluida sobre dichos monumentos con el fin de identificar a los distintos difuntos en ellos contenidos.

Los epitafios madrileños ofrecen por lo general como decoración básica la utilización de tres grupos de motivos diferentes:

—En primer lugar destaca la de tipo astral. Los motivos astrales, en especial la representación del creciente lunar, constituyen uno de los elementos más frecuentes en la decoración de muchas de las estelas alcaláinas, así como en alguna de Manzanares el Real<sup>7</sup> y en un cipo de Torres de la Alameda<sup>8</sup>. Se trata de un símbolo de protección sobrenatural y de esperanza en el más allá, considerado incluso morada de los muertos<sup>9</sup>. Es un tema que relaciona además la epigrafía de Complutum con la producción de otras zonas peninsulares tales como Extremadura y los territorios de la Meseta Norte, en donde la presencia del creciente lunar estuvo fuertemente arraigada.

—Las decoraciones de tipo vegetal, mediante la presencia de árboles, arbustos, palmas y sobre todo de rosetas o rosas, constituyen asimismo otra buena parte del repertorio decorativo de muchos epitafios madrileños. La representación de la rosa o roseta es un tema que en cierta manera entronca con el anterior, ya que en un primer momento del arte funerario, se estableció un paralelismo entre la rosa y el disco solar, ambos considerados como elementos de gran fuerza vital.

El Sol, representado como una roseta o como una rueda con radios, simbolizaba la potencia vivificadora, la protección sobrenatural y la esperanza de una futura vida astral. La presencia de alguno de estos dos elementos es habitual en la decoración de varias estelas complutenses (**Figs. 1 y 2**), en otras cuatro, procedentes de Brunete, Torrejón de Velasco, Titulcia, e Illescas, así como en un cipo de Torres de la Alameda y en el altar de Perales de

---

<sup>7</sup> *Hispania Epigraphica*, 4 (1994), nº 538. RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones Latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid (siglos I-VIII)*, Madrid, 2001, núm. 81, pp. 163 y 276.

<sup>8</sup> CIL II, nº 3044 y CIL II (Suppl.), nº 5854.

<sup>9</sup> Sobre el significado y la simbología de todos estos motivos decorativos, véase: BLÁZQUEZ, J. M<sup>a</sup>: *Imagen y Mito, estudios sobre religiones Mediterráneas e Ibéricas*, Madrid, 1977, p. 433.

Milla (**Fig. 10**). Se trata de otro tema decorativo que vincula los talleres epigráficos madrileños con los del noroeste peninsular, en donde el tipo de la roseta estuvo claramente asentado.

El tema de la vid flanqueada por dos aves sólo está testimoniado en una estela hallada en La Cabrera.<sup>10</sup> Próxima a esta localidad, en el Paular (Rascafría) existe otra pieza similar con dos hojas de hiedra unidas por un mismo vástago como motivo decorativo central de la cabecera. Finalmente hallamos el tema vegetal en otra estela de Torrejón de Velasco, formada por una guirnalda entre dos columnas debajo del campo epigráfico de la inscripción.

—Otro de los elementos decorativos destacables lo constituyen los motivos arquitectónicos, en concreto la representación de una o varias hileras de arcos, que por lo general aparecen situados encima o debajo del campo escriptorio. Su significado se relaciona de nuevo con el tema de la muerte, pudiendo vincularse dichas arquerías con las puertas de Hades por las que el difunto se introducía en la otra vida<sup>11</sup>. Este tipo de representación es muy frecuente en el panorama epigráfico tanto de la Meseta Norte como del propio Centro peninsular, por lo que su vinculación a los centros madrileños es asimismo evidente. En el área madrileña encontramos este tema en dos estelas de Complutum (**Fig. 2**), otra de Torrejón de Velasco y en un cipo de Torres de la Alameda.

—Junto a estos temas básicos, existen otros que de forma más aislada también pueden formar parte de la ornamentación de epígrafes funerarios madrileños. Es el caso de las “Escuadras de albañil”, denominadas por José M<sup>a</sup> Blázquez “brazos de Atlante”, al señalar que “no es otra cosa que la esquematización de los brazos de Atlante, que soportan la bóveda celeste en que se desarrolla la escatología luno-solar”<sup>12</sup>. Esta forma, frecuente en los talleres de la Meseta Norte y que surge de la mutua influencia indígena y romana, la encontramos también en el conjunto epigráfico madrileño. Está presente en dos estelas de Complutum, otra de Brunete, en otra perteneciente a Manzanares el Real y en un cipo de Torres de la Alameda.

<sup>10</sup> DEL HOYO, J., “Estela funeraria hallada en La Cabrera (Madrid)”, en *Studia Philologica Valentina*, 6 (2003), pp. 281-284. *Hispania Epigraphica*, 12 (2006), núm. 344.

<sup>11</sup> Sobre esta cuestión véase: CUMONT, F., *Recherches sur le symbolisme funéraire des romains*, París, 1942, pp. 117 y ss. MANGAS, J., “Nuevas inscripciones latinas en Salamanca y provincia”, en *Archivo Español de Arte*, 44 (1971), pp. 128-129.

<sup>12</sup> BLÁZQUEZ, J. M<sup>a</sup>: *Imagen y Mito, estudios sobre religiones Mediterráneas e Ibéricas*, Madrid, 1977, p. 436.

Dentro de este otro grupo de motivos que podríamos denominar “secundarios” por su menor presencia en el repertorio decorativo de los epitafios madrileños, destacan también las representaciones zoomorfas. De Manzanares el Real poseemos dos estelas, una de ellas con la figura de una liebre comiendo de una planta y la otra con otro animal interpretado como un bóvido. Este tipo de motivos, relativamente habitual en el Centro peninsular, posee en el caso de la liebre un significado de tipo afrodisíaco con el que se alude a los “goces del más allá”.

Las representaciones humanas tienen asimismo cabida en el conjunto epigráfico madrileño aunque de forma muy poco intensa, pudiendo hallarlas en una estela de Soto del Real y en otra de Ocaña (Toledo), ambas con el busto de un individuo mirando al frente.

Finalmente, los motivos puramente geométricos, como la decoración de tipo sogueado o los dientes de lobo, se pueden encontrar en la ornamentación de algunas estelas, casi siempre en las bandas que delimitan el campo escríptorio o que separan dos epitafios dentro de una misma inscripción. El ejemplo más claro lo hallamos en el *Epitafio de Flaviano*, de Móstoles (**Fig. 7**), aunque también se encuentra en una de las estelas de Alcalá de Henares, y en otra procedente de Titulcia.

Otra de las particularidades que ofrecen algunas de las inscripciones funerarias del conjunto madrileño en relación con los elementos compositivos de su decoración, es la delimitación del texto mediante la denominada *Tabula Ansata*. Su forma se da en dos estelas de Complutum y en otra de Brunete, así como en el Ara de Perales de Milla (**Fig. 10**), en un cipo de Torres de la Alameda, y en una placa procedente de Villamanta. Se trata de un elemento que como señaló Rosario Cebrián<sup>13</sup>, comenzó a manifestarse especialmente a partir del siglo I d.C. entre los estratos más populares de la sociedad, ya que su presencia dotaba al texto de una imagen oficial y de prestigio, perceptible por todo aquel que lo leyera.

La mayor parte de los elementos decorativos descritos, reflejan por tanto la existencia de influencias recibidas en Complutum y su entorno de los centros epigráficos de la Meseta Norte y del Noroeste peninsular, existiendo por el contrario contactos de menor intensidad con los talleres lapidarios de la Meseta Sur.

---

<sup>13</sup> CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R., “El uso epigráfico y hábitos formales en el ámbito funerario de Edeta”, en *Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló*, 20 (1999) pp. 287-300, p. 292.



En lo que concierne a la propia morfología de los soportes, lo primero que llama la atención al analizar el conjunto de las inscripciones funerarias madrileñas, es que éstas muestran una amplia diversidad de formas, estructuras y motivos decorativos, en función de los distintos centros donde fueron producidas. Incluso la estela, el soporte por excelencia asociado a este tipo de epígrafes, resulta un grupo bastante heterogéneo desde el punto de vista formal y ornamental. Sin embargo, el estudio de todos estos elementos han permitido localizar desde hace tiempo, la existencia de al menos dos importantes centros lapidarios en la Comunidad de Madrid.

El primero de ellos, situado en la antigua Complutum, posee algunas formas específicas en cuanto a su morfología y elementos decorativos, que definen la existencia de uno o varios talleres en la misma ciudad, o bien de diferentes estilos dentro de un mismo taller. El estilo tanto de sus soportes como de la escritura empleada en ellos se caracteriza en general por la elegancia y el cuidado de sus formas<sup>14</sup>.

El segundo de los talleres, ubicado en la antigua Mantua Carpetanorum (Villamanta)<sup>15</sup>, se caracteriza por el contrario por la tosquedad del trabajo de sus epígrafes, sin la precisión y calidad del taller complutense.

### 3.a. Las estelas funerarias madrileñas.

Señalábamos antes que las estelas de la Comunidad de Madrid no poseen una tipología concreta, pudiendo hallarse en ellas distintas formas de cabecera, organización y delimitación del texto, así como de temas decorativos. Pese a todo, el análisis de sus elementos tanto formales como ornamentales e incluso paleográficos, ha permitido detectar, como se ha indicado, los dos talleres epigráficos anteriormente citados.

En el de Complutum, las estelas muestran unas formas específicas que permiten distinguir tres grandes grupos, los cuales reflejarían a su vez la existencia de varios talleres o bien de diferentes estilos dentro de un mismo taller complutense.

---

<sup>14</sup> La *Officinae de Complutum* fue dada a conocer por Juan Manuel ABASCAL en “Aproximación formal a la epigrafía romana de la Meseta Meridional”, en *Complutum. Roma en el interior de la Península Ibérica, Catálogo de la Exposición de Alcalá de Henares, 18 de Mayo a 26 de Julio de 1998*, Alcalá de Henares, 1998, p. 132.

<sup>15</sup> Este otro centro epigráfico fue destacado en el trabajo de la Dra. Ruiz Trapero: RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones Latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid (siglos I-VIII)*, Madrid, 2001, pp. 35 y 38.

—El primero de ellos lo componen aquellas cuya cabecera posee un remate en forma de frontón triangular flanqueado por acróteras, y que normalmente contiene una roseta o bien un creciente lunar en su interior. Se trata por tanto de un tipo de estela que adopta una forma semejante a la del ara o altar. Este tipo formal es el que hallamos en la pieza dedicada a *Placidius Flaccus* (**Fig. 1**)<sup>16</sup>, de finales del siglo I d.C. o comienzos del II d.C. y expuesto en el Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid.



(**Fig. 1**) Epitafio de Placidius Flaccus (Alcalá de Henares)<sup>17</sup>  
Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid

El monumento, de arenisca roja, está rematado en su parte superior por un frontón triangular flanqueado por acróteras con rosetas. Similares características estructurales son las que muestra el *Epitafio de Caecilio Ambino*

---

<sup>16</sup> KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Ángeles / Oxford, 1992, núm. 123, pp.115-116; RUBIO FUENTES, M<sup>a</sup> J., *Catálogo epigráfico de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, 1994, núm. 21, pp. 55-56; *Complutum. Roma en el interior de la Península Ibérica*, Alcalá de Henares, 1998, núm. 22, p. 196; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones Latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid (siglos I-VIII)*, Madrid, 2001, núm. 18, pp.74-75.

<sup>17</sup> Imagen extraída de: [http://www2uah.es/imagenes\\_cilii/inscripciones\\_CAM/Complutum/014.htm](http://www2uah.es/imagenes_cilii/inscripciones_CAM/Complutum/014.htm) (consultado el: 10/02/2010).

(Fig. 2)<sup>18</sup>, fechado a finales del siglo I d.C. o comienzos del II d.C. y conservado en el mismo museo alcalaíno. Realizado en piedra caliza, su parte superior está rematada por un frontón adornado con un creciente lunar estilizado, flanqueado por acróteras con sendas cruces incisas dentro de dos círculos. Las similitudes formales de ambas estelas, sugieren la posibilidad no sólo de que fueran hechas en el mismo taller lapidario, sino incluso que su ejecución fuera obra de una misma mano.



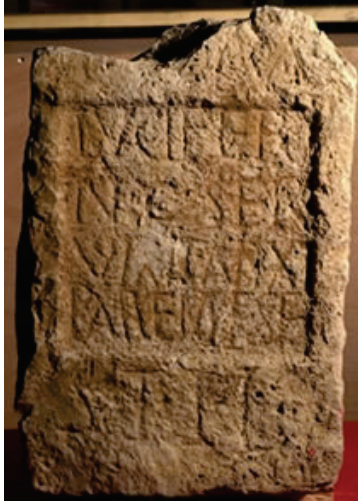
(Fig. 2) Epitafio de Caecilio Ambino<sup>19</sup> (Alcalá de Henares) Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid

—El segundo grupo de estelas del taller complutense lo conforman aquellas que poseen una cabecera con remate semicircular, conteniendo un adorno en el centro en forma de creciente lunar o de roseta, a veces diseñado como un simple motivo circular que quizá represente una pátera. Se trata de un tipo de cabecera sumamente frecuente en la Hispania Central, que hallamos en dos estelas de la propia Complutum con un creciente lunar en

<sup>18</sup> ABASCAL PALAZÓN, J. M., y FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ, D., “Epigrafía Complutense”, en *Museos*, 3 (1984), pp. 9- 10; RUBIO FUENTES, M<sup>a</sup> J., *Catálogo epigráfico de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, 1994, núm. 20, pp. 54-55; *Complutum. Roma en el interior de la Península Ibérica*, Alcalá de Henares, 1998, núm. 21, p. 195; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones Latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid (siglos I-VIII)*, Madrid, 2001, núm. 19, pp.76-77.

<sup>19</sup> Imagen extraída de: [http://www2uah.es/imagenes\\_cilii/inscripciones\\_CAM/Complutum/012.htm](http://www2uah.es/imagenes_cilii/inscripciones_CAM/Complutum/012.htm) (consultado el: 10/02/2010).

su interior, así como otra de la misma ciudad dedicada a *Lucifero* (**Fig. 3**). Esta última, conservada también en el Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid, es posible que tuviera el mismo tipo de remate en su zona superior, pese a que en la actualidad está prácticamente perdido.



(**Fig. 3**) Epitafio de Lucifero (Alcalá de Henares)<sup>20</sup>  
Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid

La influencia del taller o de los talleres de Complutum se dejó sentir también en algunas de las localidades de su entorno, cuyos monumentos funerarios ofrecen en ocasiones formas similares a las aquí encontradas. Es el caso de la estela procedente de Talamanca del Jarama y de una de las halladas en Manzanares el Real.

Aunque las dos poseen diferentes motivos decorativos centrales, ambas tienen una cabecera semicircular. Asimismo el grupo definido por monumentos con remate semicircular, se localiza en localidades situadas al sur de Complutum, tales como Titulcia, Torrejón de Velasco, Aranjuez, Illescas (Toledo) y Ocaña (Toledo).

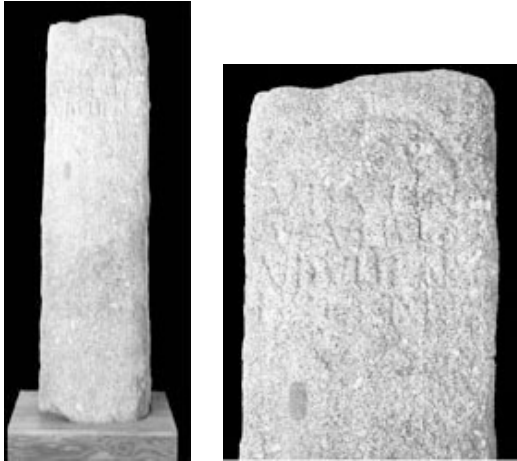
Este mismo tipo de cabecera es el que predomina asimismo en las estelas del segundo centro epigráfico de la Comunidad, la antigua Mantua Car-

---

<sup>20</sup> Imagen extraída de: [http://www.uah.es/imagenes\\_cilii/Inscripciones\\_CAM/Complutum/30a.htm](http://www.uah.es/imagenes_cilii/Inscripciones_CAM/Complutum/30a.htm) (consultado el: 10/02/2010).

petanorum (Villamanta), cuyos monumentos se caracterizan en líneas generales por su trabajo tosco, sin un trabajo previo de preparación y sin apenas decoración. Las tres estelas de granito halladas en dicha localidad, muestran estas características y tan sólo una de ellas contiene un motivo en el centro de su cabecera, consistente en un árbol o un arbusto.

El *Epitafio de Vitulinus* (Fig. 4)<sup>21</sup> encontrado al norte de dicha localidad, en el Escorial, guarda cierto parecido con los monumentos mantuanos reseñados. Datado hacia la segunda mitad del siglo I d.C. y expuesto en el Museo Arqueológico Regional de Alcalá, se trata de una estela monolítica del mismo material pétreo, con cabecera un poco semicircular y sin ningún tipo de decoración.



(Fig. 4) Epitafio de Vitulinus (El Escorial)<sup>22</sup>

Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid

Su estilo sumamente tosco y de mala factura, así como la propia forma de la escritura de ductus natural y de ejecución ciertamente descuidada, re-

<sup>21</sup> CABALLERO, C., FERNÁNDEZ, S., MARTÍN, A., “Una estela funeraria romana al paso de la ruta 24 del Itinerario Antonino: la estela de Monesterio”, en *Actas del VII Congreso Internacional de Estelas Funerarias*, Santander 2004, pp. 246-247, 249, 251.

<sup>22</sup> Imagen extraída de: [http://www2uah.es/imagenes\\_cilii/inscripciones\\_CAM/Mantua/014.htm](http://www2uah.es/imagenes_cilii/inscripciones_CAM/Mantua/014.htm) (consultado el: 10/02/2010).

velan la posible influencia del taller mantuano tanto en ella como en otros monumentos encontrados en las localidades de su entorno.

Mención aparte merece la estela dedicada a *Atto*.<sup>23</sup> Encontrada en la localidad de *Brunete*, al norte de la antigua Villamanta también, pero mucho más próxima a ella, esta estela de granito parece mostrar sin embargo influencias del taller complutense. Su cabecera está decorada con una gran roseta en el interior de un círculo con escuadras del albañil debajo, mientras que en la parte inferior del campo el epigráfico hay otros dos motivos similares en forma de roseta, encerrados en dos círculos también. La calidad de su ejecución así como la presencia de estos motivos decorativos la hacen más próxima a las influencias del taller de Complutum que al de Villamanta.

Dentro de los territorios de la Comunidad de Madrid existen por último algunas estelas con remate semicircular que denotan la influencia de otros centros epigráficos ajenos a los talleres de Complutum o de Villamanta. Es el caso de la *Estela de Domitia*<sup>24</sup> de Torrejón de Velasco.

Su decoración es sumamente profusa, destacando de nuevo la roseta y sobre todo la presencia de un registro con tres bandas de arcos en la parte superior del campo epigráfico, así como una gran guirnalda entre dos columnas bajo aquel. Esta ornamentación parece relacionarse con el taller de Segóbriga (Cuenca)<sup>25</sup>, donde se han encontrado estelas con formas decorativas muy similares. La proximidad de Torrejón al itinerario principal que unía Caesaraugusta con Emerita justificaría la presencia de artesanos especializados en el trabajo epigráfico procedentes de esta región o al menos los contactos con alguno de dichos centros.

Similar caso encontramos en dos estelas procedentes la primera de ellas de Soto del Real,<sup>26</sup> en la Sierra madrileña y la segunda localizada al sur de

<sup>23</sup> *Hispania Epigraphica*, 4 (1994), nº 545; KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Angeles / Oxford, 1992, núm. 218, pp. 192-193; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones Latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid (siglos I-VIII)*, Madrid, 2001, núm. 62, pp. 138-139.

<sup>24</sup> KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Angeles / Oxford, 1992, núm. 207, pp. 183-184; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones Latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid (siglos I-VIII)*, Madrid, 2001, núm. 101, pp. 190-191.

<sup>25</sup> ABASCAL PALAZÓN, J. M., y CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R., "Inscripciones romanas de Segóbriga (1995-1998)", en *Saguntum*, 32 (2000), pp. 199-217.

<sup>26</sup> [http://www2.uah.es/imagenes\\_cilii/Inscripciones\\_CAM/ Complutum / 157a. htm](http://www2.uah.es/imagenes_cilii/Inscripciones_CAM/ Complutum / 157a. htm)

la Comunidad, en Ocaña (Toledo)<sup>27</sup>. El principal motivo decorativo de la cabecera de ambas piezas, lo constituye media figura humana sumamente esquemática y mirando al frente, representación sin duda del difunto honrado.

Los temas figurativos son muy extraños en el entorno madrileño, mientras que las estelas con retratos humanos son bastante frecuentes en diversos puntos de la mitad norte peninsular, tales como el norte de Soria, el sur de la Rioja, la provincia de Pontevedra, el área navarro-alavesa o la provincia de Ávila, esta última con representaciones sumamente esquemáticas<sup>28</sup>. En Segovia también han aparecido algunos testimonios aunque en número muy reducido con similares características. Al suroeste y sur de la Comunidad encontramos por su parte el gran taller productor de este tipo de monumentos con retratos de difuntos en Emerita Augusta, así como otros testimonios en diversas áreas de Toledo.

En conclusión, la presencia del motivo figurativo en la estela de Soto del Real revelaría algún tipo de contacto con alguno de los centros lapidarios de la meseta norte, o quizá con el importante taller epigráfico abulense, más próximo a él. En cuanto a la estela de Ocaña (Toledo), su influencia parece proceder de alguno de los talleres del propio entorno toledano.

—El tercer grupo o estilo de estelas complutenses, lo conforman aquellas que poseen un coronamiento básicamente recto, acompañado en ocasiones de dos acróteras a los lados decoradas con adornos circulares, círculos o rosetas en su interior, y con la presencia un creciente o una roseta en el centro.

Con estas características se conocen dos ejemplares procedentes del taller complutense también. El primero de ellos, dedicado a *Atilia Senarion*<sup>29</sup> posee entre las acróteras de la cabecera el motivo del creciente lunar encima del campo epigráfico, mientras que el texto se encuentra incluido en una cartela rebajada en forma de *Tabula ansata*. El segundo, expuesto en el Mu-

<sup>27</sup> *Hispania Epigraphica*, 2 (1990), n° 685, p. 198.

<sup>28</sup> HERNANDO SOBRINO, M<sup>a</sup> R., *Epigrafía romana de Ávila*, Bordeaux-Madrid, 2005.

<sup>29</sup> ABASCAL PALAZÓN, J. M. y FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ, D., “Epigrafía complutense”, en *Museos*, 3 (1984), núm. 21, pp. 23-24; KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Angeles / Oxford, 1992, núm. 137, p. 127; RUBIO FUENTES, M<sup>a</sup> J., *Catálogo epigráfico de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, 1994, núm. 26, pp. 60-61; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones Latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid (siglos I-VIII)*, Madrid, 2001, núm. 27, pp.91-92.

seo alcalaíno, es el *Doble Epitafio de Tito Valerio Syro y de Arruntia Pusicca*<sup>30</sup> (**Fig. 5**). Se trata de una estela de mármol blanco con su parte superior rematada por semicírculos que imitan pulvini y volutas, y que muestra el mismo motivo del creciente lunar en el centro. Como particularidad posee además dos dedicaciones delimitadas enmarcadas cada una de ellas por una cartela rebajada. Las estelas de doble cartela, tan frecuentes en zonas septentrionales de la Península como Palencia<sup>31</sup> y Burgos o en Segovia<sup>32</sup>, no tienen sin embargo demasiada representación en el panorama epigráfico madrileño.



(**Fig. 5**) Epitafio de Tito Valerio Syro y de Arruntia Pusicca (Alcalá de Henares)<sup>33</sup>  
Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid

<sup>30</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ, D., “Una interesante tumba romana hallada en Complutum”, en *Noticario Arqueológico Hispánico*, 4 (1976), núm. 84, pp. 585-605; KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Angeles / Oxford, 1992, núm. 149, pp.136-137; RUBIO FUENTES, M<sup>a</sup> J., *Catálogo epigráfico de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, 1994, núm. 24, pp. 58-59; *Complutum. Roma en el interior de la Península Ibérica*, Alcalá de Henares, 1998, núm. 18, p. 192.

<sup>31</sup> Sobre esta cuestión véase: HERNANDEZ GUERRA, L., *Inscripciones romanas en la provincia de Palencia*, Valladolid, 1994.

<sup>32</sup> SANTOS YANUAS, J., HOCES DE LA GUARDIA BERMEJO, A. L., DEL HOYO, J., *Epigrafía romana de Segovia y su provincia*, Segovia, 2008.

<sup>33</sup> Imagen extraída de: [http://www2uah.es/imagenes\\_cilii/inscripciones\\_CAM/Complutum/039.htm](http://www2uah.es/imagenes_cilii/inscripciones_CAM/Complutum/039.htm) (consultado el: 10/02/2010).



Junto a la anterior inscripción, en Complutum encontramos otro testimonio similar en la inscripción que contiene el *Doble epitafio de Olympias y de Menas*<sup>34</sup>.

Aunque esta otra estela fue reutilizada y en la actualidad forma parte de uno de los sillares de la fachada de la Catedral Magistral de Alcalá de Henares, se reconocen sin demasiada dificultad las dos cartelas que contienen los epitafios y que aparecen separadas por una banda con decoración sogueada. La existencia de estos dos únicos testimonios en la antigua Complutum, y quizá de alguno más en la actualidad desaparecido, sugiere por lo tanto el contacto y la influencia del taller o de alguno de los talleres de dicho centro con los de la Meseta Norte.

Además de los tipos anteriormente descritos, existe otro grupo de estelas con cabecera recta del territorio madrileño que no siguen los modelos anteriormente descritos. Algunas de ellas obedecen a una tipología muy sencilla mostrando una simple forma rectangular o cuadrangular, careciendo de cualquier tipo de decoración, tal y como sucede en una estela de Aranjuez dedicada a *Lucifer*<sup>35</sup>. Otras pueden ir acompañadas de elementos decorativos, ya sea encima o debajo del campo epigráfico o bien delimitando el texto a base de sencillas molduras, o con motivos sogueados.

Estas características están presentes en la *Estela de Cornelia Areschiussa*<sup>36</sup> (**Fig. 6**) expuesta en el Museo Arqueológico Regional alcalaino y hallada en las inmediaciones de Complutum, así como en otras localidades fuera de este centro urbano, tales como Titulcia, Aranjuez, El Paular, La Cabrera o Móstoles (*Epitafio de Flaviano*)<sup>37</sup> (**Fig. 7**).

---

<sup>34</sup> GÓMEZ-PANTOJA, J. L., “Inscripciones romanas de la Catedral Magistral de Alcalá de Henares”, en *Actas y Colaboraciones del Coloquio Internacional “Roma entre la Literatura y la Historia. Homenaje a la Prof. Carmen Castillo*, Pamplona, 2003, pp. 493-511.

<sup>35</sup> ARDANAZ ARRANZ, F., “La necrópolis visigoda de la Cacería de las Ranas (Aranjuez, Madrid)”, en *Arqueología, Paleontología y Etnografía*, 7 (2000), pp. 282-284. [http://www2.uah.es / imagines\\_cilii / Inscripciones\\_CAM / Titulcia / 012.htm](http://www2.uah.es / imagines_cilii / Inscripciones_CAM / Titulcia / 012.htm) (consultado el: 25/05/2010).

<sup>36</sup> BERZOSA DEL CAMPO, R., CASADO LOZANO, P., GARCÍA VALERO, M. A., “Hallazgo de un epígrafe funerario romano en las inmediaciones de *Complutum*. Yacimiento de “La Poliseda” (Alcalá de Henares, Madrid)”, en *Documenta & Instrumenta*, 6 (2008), pp. 147-163.

<sup>37</sup> *Hispania Epigraphica*, 14 (2005), 210; <http://www.celtiberia.net/ articulo.asp?id=1157>; RODRIGUEZ MORALES, J. y GARCÍA ROMERO, A., “Diez argumentos para ubicar Titulcia en Móstoles”, en *Anales del Instituto de estudios históricos del Sur de Madrid <<Jiménez de Gregorio>>*, 3 (2002), pp. 51-81.



(Fig. 6) Epitafio de Cornelia Areschiusa (Alcalá de Henares)<sup>38</sup>  
Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid



(Fig. 7) Epitafio de Flaviano (Móstoles)<sup>39</sup>  
Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid

### 3.b. Las cupas.

Otro de los soportes epigráficos empleado con frecuencia en los enterramientos del mundo romano fue la cupa. Se trataba de un monumento paralelepípedo con la parte superior redondeada, que le confería un aspecto

<sup>38</sup> Imagen extraída del *Boletín de Museo Arqueológico Regional de La Comunidad de Madrid* (Alcalá de Henares) (consultado el: 20 / 011 / 2009).

<sup>39</sup> Imagen Extraída de: [http://www2.uah.es/imagenes\\_cilii/Inscripciones\\_CAM/Titulcia/012.htm](http://www2.uah.es/imagenes_cilii/Inscripciones_CAM/Titulcia/012.htm) (consultado el: 10/02/2010).

de medio tonel. Utilizado con frecuencia en Cataluña y en los actuales territorios de Zaragoza, Ávila, Extremadura y Portugal, su uso también está testimoniado en la Comunidad de Madrid. En la actualidad se conocen una decena de monumentos de este tipo en el área madrileña, de lo que se deduce que también gozaron de cierta popularidad aquí. Su forma era sumamente sencilla y sin apenas decoración, muy distintas de las del grupo catalán por ejemplo, caracterizadas por su rica ornamentación. La dedicatoria se grababa en su cara frontal, o sea, en uno de los lados menores del monumento, decorado a lo sumo con una acrótera a cada lado<sup>40</sup>.

A diferencia del resto de los soportes funerarios dispersos por toda la Comunidad, las cupas madrileñas se encuentran concentradas al este, en el entorno de Complutum y sus alrededores, siguiendo la banda de distribución de este tipo de soporte que atraviesa la Península en diagonal, desde Portugal y Andalucía occidental hasta Cataluña. De la antigua *Complutum* proceden cinco cupas fabricadas en piedra caliza, y datadas entre finales del siglo I d.C. y mediados del siglo III d.C.<sup>41</sup>.

La última fue dada a conocer por Gómez Pantoja<sup>42</sup> y es el único ejemplar que posee algún tipo de decoración. Se encontraba en la Catedral Magistral de Alcalá de Henares, embebido en la cara oriental del contrafuerte central del ábside del edificio y por tanto reutilizado como sillar. En la parte superior de su cara frontal posee un creciente lunar, mientras que en la inferior, la cartela que enmarca el texto aparece rehundida y moldurada con doble bocel.

Del entorno de Complutum se conocen asimismo otras cuatro cupas. La primera de ellas, procedente de Alovera (Guadalajara), fue publicada por Armin U. Stylow<sup>43</sup>, mientras que la segunda y la tercera, publicadas por Abascal Palazón, se hallaron en Alcolea del Torote (Torrejón del Rey, Gua-

---

<sup>40</sup> Las cupas del entorno catalán, se caracterizan por presentar la dedicatoria en el lado mayor del monumento, dentro de una cartela a veces ricamente decorada. Sobre este tema, véase: BONNEVILLE, J. N., "Les cupae de Barcelone: les origines du type monumental", en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 17 (1981), pp. 5-38.

<sup>41</sup> KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Ángeles / Oxford, 1992, núms. 127, 135 y 137.

<sup>42</sup> GÓMEZ-PANTOJA, J. L., "Inscripciones romanas de la Catedral Magistral de Alcalá de Henares", en *Actas y Colaboraciones del Coloquio Internacional "Roma entre la Literatura y la Historia. Homenaje a la Prof. Carmen Castillo"*, Pamplona, 2003, pp. 493-511.

<sup>43</sup> ARMIN U. STYLOW, "Dos cupas complutenses", en *Archivo Español de Arqueología*, 79, (2006), pp. 283-286.

dalajara)<sup>44</sup>. El mismo autor y Cebrián Fernández<sup>45</sup> dieron a conocer posteriormente otra cupa más, procedente de Guadalajara y dedicada a *Sergius Maternus*, mencionada en un manuscrito de la Real Academia de la Historia.

Finalmente el Museo Arqueológico Regional de Alcalá conserva otro ejemplar de este tipo de soporte procedente de la localidad de *San Fernando de Henares*. Se trata del *Epitafio de Lucius Cornelius Quietus* (**Fig. 8**)<sup>46</sup>, fechado a finales del siglo I de C. o en la primera mitad del II d.C., que fue hallado en la margen izquierda del Henares, al suroeste de Alcalá.



(Fig. 8) Epitafio de Lucius Cornelius Quietus (San Fernando de Henares)<sup>47</sup>  
Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid

<sup>44</sup> ABASCAL PALAZÓN, J. M. “Epigrafía romana de la provincia de Guadalajara”, en *Wad-al-Hayara*, 10 (1983), núm. 13, pp. 68-69. También en *AE (L, Anée Epigraphique)* (1987), nº 632 y 633.

<sup>45</sup> ABASCAL PALAZÓN, J. M. y CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R., “Inscripciones de Guadalajara, Ávila, Alconétar, Segóbriga y Sevilla en manuscritos de la Real Academia de la Historia”, en *Lucentum*, XXIII-XXIV, (2004, 2005), pp. 197-205, nº 2, pp. 199-201.

<sup>46</sup> *Hispania Epigraphica*, 1 (1989), núm. 467, p. 123; KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Ángeles / Oxford, 1992, núm. 164, pp.145-146; RUBIO FUENTES, M<sup>a</sup> J., *Catálogo epigráfico de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, 1994, núm. 46, pp. 80-82; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid*, 2001, núm. 93, pp. 178-179.

<sup>47</sup> Imagen extraída de: [http://www.2uah.es/imagenes\\_cilii/inscripciones\\_CAM/Mantua/142.htm](http://www.2uah.es/imagenes_cilii/inscripciones_CAM/Mantua/142.htm) (consultado el: 10/02/2010).

El monumento muestra la habitual parte superior semicircular rematada por acróteras y el epitafio grabado en la cara frontal del mismo y sin motivo decorativo alguno. Se trata además de la única cupa que ha conservado restos de pintura roja en las letras del texto.

### 3.c. Las placas funerarias.

La placa es uno de los soportes más sencillos de la epigrafía latina, asociado normalmente a las inscripciones de carácter honorífico, y concebido para ser encastrado en estructuras murales. En los monumentos funerarios colectivos en los que reposaban los restos de un grupo familiar o diversos individuos, este tipo de soporte se convirtió también en el formato habitual que albergaba los textos con las dedicatorias. Al igual que las de contenido honorífico, las placas de tipo funerario carecían por lo común de elementos decorativos, presentando en ocasiones una simple moldura o un juego de molduras alrededor. Se trata de un elemento que vendría a ratificar el hecho de que este tipo de soporte fue concebido fundamentalmente con la intención de poder identificar a los distintos difuntos enterrados dentro de los monumentos funerarios colectivos.

En el área de la Comunidad de Madrid se han recogido un total de seis piezas de este tipo, aunque la encontrada en El Paular, el único ejemplar que muestra una decoración bastante profusa y que se encuentra fragmentado en su parte superior y empotrado en un muro, pudo haber sido en su origen una estela. Las demás se concentran especialmente en los territorios del sureste de la Comunidad, en las localidades de Complutum, Aranjuez, Titulcia y Valtierra, así como en el otro gran centro epigráfico, Villamanta, al suroeste. La placa procedente de este último lugar es la única que posee el campo epigráfico en el interior de una *tabula ansata*.

El material empleado en las placas de Complutum, Aranjuez y Titulcia fue el mármol, a diferencia de las demás, en las que para su elaboración se utilizaron otros materiales pétreos. Este hecho, junto a la presencia de un texto sumamente cuidado en todas ellas, es un indicio revelador de la presencia de importantes familias en dichos lugares, especialmente en la antigua Complutum. Como se indicó al principio, esta última, la más romanizada e importante de las ciudades de la región y situada en la importante vía que unía Emerita Augusta con Caesaraugusta, acogió pronto a las familias de personajes vinculados al poder, con capacidad económica suficiente alta como para poder costear la importación del mármol, tan escaso en Hispania central, desde el exterior.

En ese sentido se comprende asimismo el uso del mismo tipo de roca noble en las inscripciones de Titulcia, y de Aranjuez, al hallarse ambas localidades en el cruce de las calzadas que unían la propia Complutum con Toledo y Emerita Augusta por un lado y con la Meseta Sur también.

### 3.d. Aras funerarias madrileñas.

Aunque el ara o altar fue el principal monumento romano asociado a las inscripciones votivas, en ocasiones se convirtió también en soporte epigráfico de inscripciones de carácter funerario al objeto de poder realizar sobre ella ofrendas y rituales en honor del difunto. En el área de la Comunidad de Madrid existen varios monumentos de este tipo, aunque son relativamente escasos los que contienen epitafios, conservándose tan sólo cinco. Su modelo característico es el que sigue el patrón usual de estructura tripartita, dividida en un coronamiento o cabecera, un dado central y un zócalo o pedestal.

De la antigua Complutum proceden dos aras, dedicadas respectivamente a *Nonio Suavetio Apuleliano* y a *Caio Valerio Avito*. La primera de ellas consta de pedestal y coronamiento moldurados y posee su parte superior rematada por el habitual frontón triangular flanqueado por acróteras. El segundo altar muestra por el contrario una forma muy deteriorada al haber estado empotrado en una de las paredes del patio del Colegio del Rey, por lo que ha perdido su forma originaria.

Al sur de Alcalá, encontramos otro monumento más de este tipo en *Aranjuez*. Dedicado a *Iulio Euhodio*, se encuentra fracturado conservándose solamente la parte superior y una pequeña porción del campo epigráfico. Pese a ello su factura es bastante buena, mostrando en la parte alta o coronamiento el habitual frontón triangular flanqueado por dos pulvini y separado del campo escriptorio mediante un juego de molduras. La influencia del taller o los talleres de Complutum definido por el uso de este frontón triangular con acróteras a los lados, se observa en este monumento, a pesar de que no posee ningún tipo de decoración.

De Madrid capital procede asimismo el altar funerario con el *Epitafio de Aemilia Heuticia* (**Fig. 9**)<sup>48</sup> expuesto igualmente en el Museo Arqueoló-

<sup>48</sup> FITA, F., “Lápidas romanas de Madrid”, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 56 (1910), pp. 176-177; RIVERO, C. M<sup>a</sup> de, *El Lapidario del Museo Arqueológico Nacional*, 1933, núm. 233; KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Ángeles / Oxford, 1992, núm. 183, pp.162-163; *Hispania Epigraphica*, 4 (1994), núm. 535; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid*, 2001, núm.73, p. 155.

gico Regional alcalaíno. Realizado en granito como el anterior, su factura es por el contrario de inferior calidad y su conservación es asimismo mala al mostrar un gran desgaste en superficie. El coronamiento conserva el focus y dos volutas. Se encuentra además fracturada en dos piezas que albergan dos epitafios, por lo que se cree que pudo estar destinada a un doble sepulcro.



(Fig. 9) Epitafio de Aemilia Heuticia (Madrid)<sup>49</sup>  
 Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid

Finalmente el altar funerario de *Aemilio Flavo* de Perales de Milla (Quijorna)<sup>50</sup> (Fig. 10), expuesto en el Museo Arqueológico Regional de Alcalá también, constituye sin lugar a dudas el mejor monumento de este tipo den-

<sup>49</sup> Imagen extraída de: [http://www2uah.es/imagenes\\_cilii/inscripciones\\_CAM/Complutum/145.htm](http://www2uah.es/imagenes_cilii/inscripciones_CAM/Complutum/145.htm) (consultado el: 10/02/2010).

<sup>50</sup> RIVERO, C. M<sup>a</sup> del, *El Lapidario del Museo Arqueológico Nacional*, Madrid, 1933, núm. 235; CIL II, 6.310; STYLOW, A.U., “Neve inschriften aus Carpetanien (Hispania Citerior)”, en *Chiron*, 20 (1990), pp. 336-343; KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Ángeles / Oxford, 1992, núm. 219, pp. 193-194; *Hispania Epigraphica*, 4 (1994), núm. 541; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid*, 2001, núm. 90, pp. 174-175.

tro del conjunto epigráfico madrileño, tanto por su conservación como por sus características estructurales y decorativas. Fabricado en granito, el tema central de su decoración lo constituye de nuevo el de tipo vegetal. Su coronamiento posee focus y pulvini a ambos lados, así como una espiga o palma muy esquemática en el centro de dos grandes rosetas. Bajo la dedicatoria, en la parte central o dado y en el interior de una “tabula ansata” rebajada, existen otros dos grandes rosetones dentro de dos círculos. Se trata por tanto de un altar que denota influencias de Complutum en cuanto a su decoración.



(Fig. 10) Epitafio de Aemilio Flavio (Perales de Milla)<sup>51</sup>  
Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid

### 3.e. Cipos.

Utilizado originariamente como sinónimo de *termini* para definir los límites de un territorio, el cipo fue otro tipo de soporte que más tarde se empleó en ocasiones con una finalidad funeraria semejante a la de las estelas. Erigido directamente sobre el suelo y con una disposición también vertical,

<sup>51</sup> Imagen extraída de: [http://www2uah.es/imagenes\\_cilii/inscripciones\\_CAM/Mantua/12.htm](http://www2uah.es/imagenes_cilii/inscripciones_CAM/Mantua/12.htm) (consultado el: 10/02/2010).



la diferencia básica entre ambos tipos de soporte radica en el mayor grosor del cipo frente a la estela.

La representación de los cipos funerarios en el conjunto epigráfico madrileño es también escasa, conservándose tan sólo cinco ejemplares. Dos de ellos pertenecen a Complutum, y los otros tres se encuentran dispersos, localizados en Torres de la Alameda, Mejorada del Campo, y en Torrelaguna.

El de Torres de la Alameda, localidad próxima a Complutum, es sin duda alguna el más rico de los conservados, tanto por su forma como por su decoración, elementos que le asemejan en su visión frontal a una estela. Su frontón triangular con decoración de roseta, el campo epigráfico en el interior de una cartela rehundida en forma de *tabula ansata*, y la presencia de una arquería formada por siete arcos y un creciente lunar entre rosetas en su parte inferior, revelan la posible influencia del taller de Complutum sobre el mismo. En cuanto al resto de los cipos, su morfología es sumamente sencilla careciendo prácticamente de decoración todos ellos.

### 3.f. Mausoleos y monumentos arquitectónicos funerarios.

El único testimonio en la Comunidad de Madrid de la existencia de grandes monumentos arquitectónicos de tipo funerario es la *Inscripción de Sexto Prisco* (Ciempozuelos-Titulcia)<sup>52</sup> (Fig. 11, a y 11 b). Hallada en el lecho del Jarama al sacar grava del río, se encontró junto con varios fragmentos de madera y es otro de los epígrafes más interesantes de los expuestos en el Museo Arqueológico Regional alcalaíno, pese a encontrarse incompleto.

Realizado en arenisca, de la inscripción se conservan cinco bloques en forma de paralelepípedo que permitieron la restitución de dos fragmentos del monumento arquitectónico originario.

Los bloques poseen una inscripción funeraria en una de sus dos superficies más extensas, lo que hace pensar que sobre ellos debió estar situada una cornisa. De hecho, de ésta última se conservan dos bloques, lo cual hace indudable su pertenencia a un gran monumento funerario. Datada hacia la

---

<sup>52</sup> BLANCO FREJEIRO, A., “Monumento romano de Ciempozuelos: declaración de monumento histórico-artístico”, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 179 (1982), pp. 195-196; MARINER BIGORRA, S., “La inscripción monumental del lecho del Jarama, entre Titulcia y Ciempozuelos”, en *Homenaje al Prof. M. Almagro Basch*, 1983, pp. 347-354; *L'Année Epigraphique* (1983), núm. 603; KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Ángeles / Oxford, 1992, núm. 194, pp. 172-173; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid*, 2001, núm. 67, pp. 146-147.

primera mitad del siglo II d.C. tanto por el análisis paleográfico del texto como por algunos aspectos de su formulario, el monumento es comparable a los existentes en otros lugares de la Península.



(Fig. 11 a) Fragmento del monumento funerario colectivo de Sexto Prisco (Ciempozuelos)<sup>53</sup>. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid



(Fig. 11 b) Fragmento del monumento funerario colectivo de Sexto Prisco (Ciempozuelos)<sup>54</sup>. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid

Uno de los monumentos arquitectónicos más representativos de este tipo fuera de la Comunidad de Madrid es el *Mausoleo de Lucio Emilio Lupo*, en Fabara (Zaragoza) (Fig. 12), cuyo excelente estado de conservación puede dar una idea aproximada sobre qué aspecto podría tener el de Ciempozuelos. Realizado en piedra arenisca de tono ocre y fechado en el siglo II d.C., el de Fabara es sin duda el mejor conservado de toda la Península.

El edificio, de planta rectangular<sup>55</sup>, es un mausoleo tipo templo, con cuatro columnas en el pórtico que precede a la entrada hacia la nave interior

<sup>53</sup> Imagen extraída de: [http://www2uah.es/imagenes\\_cilii/inscripciones\\_CAM/Titulcia/001.htm](http://www2uah.es/imagenes_cilii/inscripciones_CAM/Titulcia/001.htm) (consultado el: 20/04/2010).

<sup>54</sup> Imagen extraída de: [http://www2uah.es/imagenes\\_cilii/inscripciones\\_CAM/Titulcia/001.htm](http://www2uah.es/imagenes_cilii/inscripciones_CAM/Titulcia/001.htm) (consultado el: 20/04/2010).

<sup>55</sup> Sobre este monumento, véase: MELGUIZO AÍSA, S., *Mausoleo de Fabara*, Zaragoza, 2005.

o *cella*. Bajo ésta se encuentra la cámara funeraria o *conditorium*, donde se hallaba la tumba y a la que se accedía desde la *cella* por escaleras.



(Fig. 12) Mausoleo de Lucio Emilio Lupo, en Fabara (Zaragoza)<sup>56</sup>

Sobre la fachada principal existió en su origen en el entablamento, una inscripción realizada con letras de bronce clavadas, hoy en día desaparecida, pero que ha podido reconstituirse mediante la disposición de los agujeros que han permanecido en su sitio (Fig. 13). En el frontón, sobre el entablamento, se ha conservado otro epígrafe grabado, con el nombre del difunto al que se dedicó el mausoleo.



(Fig. 13) Mausoleo de Lucio Emilio Lupo (detalle de la inscripción perdida)

---

<sup>56</sup> Imagen extraída de: <http://telesc.en.eresmas.com/Fabara.htm>, (consultado el día 10 de febrero de 2010).

Otro monumento destacable dentro de los grandes edificios de carácter funerario es el *Mausoleo de los Atilios* (**Fig. 14**)<sup>57</sup> del siglo II d.C. también. Situado en el término municipal de Sádaba (Zaragoza), este otro mausoleo está dedicado a tres generaciones distintas de la familia Atilia.

En la actualidad sólo se conserva una de las cuatro paredes que debieron constituir el monumento originario, correspondiente a la fachada principal. Dicho muro está dividido en cinco hornacinas, con arquitrabe en su parte superior y rematado finalmente mediante tres grandes frontones triangulares.



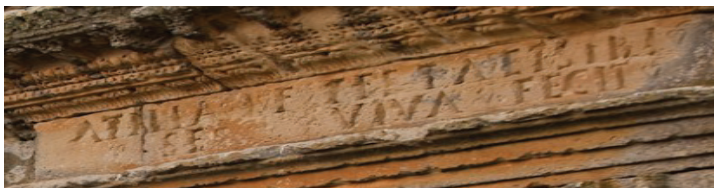
(**Fig. 14**) Mausoleo de los Atilios en Sádaba (Zaragoza)<sup>58</sup>

Encima del arquitrabe, en el friso, se leen las tres inscripciones dedicadas a la familia Atilia. La primera de ellas tiene como protagonista a Cayo Atilio Genial, abuelo de la promotora del conjunto funerario, Atilia Festa (**Fig. 15**); la segunda está dedicada a su padre, Lucio Atilio Festo, y la tercera posee la dedicatoria a ella misma en vida. Sobre el friso se encuentra la cornisa. En su origen el edificio debió ser un suntuoso mausoleo con varias salas para offendas funerarias.

---

<sup>57</sup> Sobre esta inscripción véase: BLÁZQUEZ, J. M<sup>a</sup>, “El distilo sepulcral de Iulipa y el mausoleo de los Atilios”, en *Obras singulares de la arquitectura y la ingeniería en España*, Madrid, 2002.

<sup>58</sup> Imagen extraída de: <http://www.panoramio.com/photo/2651607>, (consultado el 10 de febrero de 2010). 29548470.



**Fig. 15-** Mausoleo de los Atilios en Sádaba (Zaragoza)<sup>59</sup>  
(detalle de la inscripción de Atilia Festa)

#### 4. TALLERES ESCRIPTORIOS. ESCRITURA.

El análisis de la escritura de las inscripciones del área madrileña permite apreciar también diversos aspectos relacionados con la propia ejecución de los textos, con la habilidad de los artesanos que trabajaron en el grabado de las letras y con los distintos talleres que se establecieron en estos territorios del centro peninsular. Se trata de un estudio que no obstante cuenta con la limitación de poseer un número bastante reducido de todas las inscripciones conocidas. Una gran parte de los epitafios de la Comunidad se encuentran actualmente desaparecidos, por lo que desconocemos cómo era el aspecto de sus textos, de sus letras, o el de sus interpunciones. Pese a ello el conjunto de epígrafes que han llegado hasta nuestros días permiten extraer una serie de datos relacionados con algunas particularidades de su escritura.

Lo primero que hay que destacar al hablar de la escritura empleada en los epígrafes funerarios del conjunto madrileño, es que todos ellos muestran un tipo de letra monumental o capital. Se trata de un hecho lógico y comprensible y que se corresponde claramente con la finalidad para la que fueron concebidos: inmortalizar la memoria del difunto y que el mensaje epigráfico llegase a la mayor parte de la población utilizando un tipo de letra bien legible.

Otro elemento en común que presentan las inscripciones de este tipo es que salvo un solo caso, el tipo de letra empleado en todas ellas es de ductus natural. Dentro de este tipo encontramos diversos grados de perfección e imperfección. Así mientras que en algunos casos el tipo de letra es bastante espontáneo y descuidado, con una ejecución completamente natural, en oca-

---

<sup>59</sup> Imagen extraída de: <http://www.panoramio.com/photo/29548470> (consultado el 1 de abril de 2010).

siones las letras presentan un aspecto que imita con mayor o menor perfección la escritura de ductus artificial.

El único ejemplo constatado en la Comunidad de Madrid que muestra una escritura de ductus claramente artificial es la inscripción contenida en el monumento arquitectónico de tipo funerario hallado en Ciempozuelos-Titulcia, anteriormente aludido (**Figs. 11 a y 11 b**).

La mayor de parte de sus letras muestran los característicos remates triangulares y la combinación de trazos gruesos y finos, lo que produce un efecto de claro-oscuro o de sombreado en algunas de ellas. Todos ellos son los elementos típicos de la denominada escritura monumental o dibujada o de ductus artificial, la más perfecta y elegante utilizada por el mundo romano, y que normalmente está relacionada tanto con textos de carácter oficial como con familias de elevado poder adquisitivo.

El estudio de la escritura de los epígrafes madrileños ha permitido detectar asimismo desde hace tiempo, la existencia de los dos grandes centros epigráficos bien definidos, que ya hemos visto al hablar de la tipología de los soportes<sup>60</sup>.

El primero de ellos es el de Complutum. Una buena parte de sus epígrafes se caracterizan por el cuidado tanto en la composición de su texto como en la ejecución de las propias letras. Algunos de ellos muestran una *ordinatio* u organización de los elementos compositivos del texto bien elaborada, así como una letra de ductus natural pero que en varios casos imita bastante bien la artificial. Es el caso de los epígrafes dedicados a *Caecilio Ambino*, *Placidius Flaccus*, *Caecilia Cara*, *Pompeia Antila*, *Mucia Mamilia* o *Valerius Valerianus*, entre otros.

La presencia de este tipo de textos con una escritura más próxima a la de ductus artificial que natural, se corresponde plenamente con el papel que Complutum jugó entre las localidades de su entorno. En el siglo II d.C. la ciudad había alcanzado un grado de romanización y de prosperidad bastante considerables, residiendo en ella algunas de las familias vinculadas al poder, y con elevado poder adquisitivo como para poder encargar las inscripciones mejor trabajadas. Pese a ello, otro grupo de epitafios procedentes de Complutum presentan una *ordinatio* y un ductus en la ejecución de las letras algo más descuidado, como sucede en los epitafios de *Colonico*, *Terencia Aucia* o *Atilia Senarion*, por citar algunos ejemplos. Junto a todo ello hay que

---

<sup>60</sup> Dichos talleres fueron destacados ya en el estudio de la Dra. Ruiz Trapero (RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid*, 2001, pp. 36-39).

señalar que la morfología de algunas de las letras de los epígrafes permite plantear la existencia de varios talleres dentro de la misma ciudad.

El segundo de los grandes centros epigráficos de la Comunidad estuvo situado en Mantua Carpetanorum (Villamanta). A diferencia de Complutum sus inscripciones se caracterizan por presentar una *ordinatio* bastante descuidada. El tipo de letra utilizada, capital o monumental es además, excepto en el epitafio dedicado a *Lucio Aelio Symacho*, de ductus claramente natural sin pretensiones de imitar la artificial. Algunas de las letras de los epitafios mantuanos muestran una morfología especial como sucede con la S, M y A (sin el trazo horizontal), influenciadas todas ellas por la cursiva. Se trata de una escritura mucho más tosca de la que reflejan la mayoría de las inscripciones complutenses y que sin duda resultó además claramente determinada por el tipo de material empleado en la fabricación de sus epígrafes. Ya se ha indicado cómo al Oeste de la Comunidad la principal materia prima utilizada fue el granito, un tipo de roca mucho más complicado de trabajar que caliza o el mármol, y que ofrece un resultado final más tosco y menos elegante.

Las distintas localidades de los territorios de la Comunidad resultaron de alguna manera influenciadas también por los talleres de estos dos centros. El estilo cuidado y elegante de Complutum se extendió, como el resto de las características de su taller, por los territorios de su entorno o entre aquellos que se encontraban comunicados con ella a través de las distintas vías comerciales o caminos. Es el caso de los epígrafes dedicados a: *Iulio Euhodio* (Aranjuez), *Iulio Cornelio Quieto* (San Fernando de Henares), *Domitia Fuscina* (Torres de la Alameda), *Acilia Anneza* (Titulcia), entre otros. En cuanto al taller de Mantua Carpetanorum, su estilo, tosco y descuidado es el que hallamos en inscripciones como la dedicada a *Aemilio Flavio* (Perales de Milla) o la de *Aemilia Heutycia* (Madrid).

## 5. CRONOLOGÍA Y ONOMÁSTICA DE LOS EPITAFIOS MADRILEÑOS.

La cronología extraída de los epígrafes funerarios de la Comunidad de Madrid, revela que la mayor parte de ellos fueron concebidos durante el siglo II d.C., existiendo algunos ejemplares más tempranos datados hacia finales del siglo I d.C., así como otros más tardíos, llegando hasta mediados del siglo III d.C. La utilización de las fórmulas funerarias, la paleografía de las letras e incluso algunos elementos relacionados con los propios soportes utilizados, así parecen confirmarlo.

La fórmula de consagración a los dioses Manes (D.M.S.), tan común en las provincias del Imperio sobre todo a partir del siglo II d.C., la encontramos reflejada en el encabezamiento de más de una treintena de los epitafios madrileños, tanto de los conservados como de los que en la actualidad se encuentran desaparecidos.

Las de deposición y descanso (H.S.E. y S.T.T.L.), frecuentes asimismo en el mismo siglo y que tienen a desaparecer ya en el III d.C., se registran en unas cuarenta de las inscripciones. La ausencia de *praenomen* y utilización del *duo nomina*, práctica que comienza a ser asimismo habitual desde el siglo II d.C., es también bastante común en gran parte de los epitafios madrileños. Incluso el empleo de aras o altares como monumentos funerarios, práctica que se pone de moda especialmente a partir del mismo siglo, ha dejado cinco testimonios aquí.

Por lo que se refiere a la onomástica, en la composición de los nombres de los individuos mencionados en los epígrafes funerarios madrileños, tanto dedicantes como dedicados, lo habitual es la presencia del *duo nomina*, compuesto por el *nomen* y el *cognomen*. Es una forma que hallamos de hecho en casi más de la mitad de las inscripciones de este tipo.

Existe otro grupo más reducido que muestra el *tria nomina* con su forma habitual de *praenomen* abreviado, *nomen* y *cognomen*. Dicha estructura se encuentra en algunos ejemplares de Alcalá de Henares, Madrid, el Paular, San Fernando de Henares, San Martín de Valdeiglesias, Titulcia, Torrejón de Ardoz y Villamanta. Por último hay también algunos epígrafes funerarios que presentan un único elemento en la composición del nombre, compuesto normalmente por un *cognomen* indígena, seguido de su *organización suprafamiliar* o *gentilitate*, con testimonios en Brunete, Manzanares el Real, el Pardo, Perales de Milla, o Rivas Vaciamadrid<sup>61</sup>.

Otro de los aspectos más destacados que ofrecen algunas de las inscripciones funerarias madrileñas, es la elevada proliferación de *libertos* que aparecen reflejados en ellas. Se trata de un grupo que debió tener gran trascendencia sobre todo en Complutum durante el siglo II d.C., como muestran algunos de sus epitafios. Entre ellos destacan la *cupa* con la dedicatoria a

---

<sup>61</sup> Este tipo de organización social propia de los pueblos indígenas con anterioridad al dominio romano, es otro de los aspectos bien documentados en algunos de los epígrafes funerarios del conjunto madrileño, procedentes en su mayor parte de localidades situadas al oeste de la Comunidad. Las *gentilitates* recogidas en ellos son las siguientes: *Arquiocum*, *Manucium*, *Bocorium*, *Manucium*, *Eturicon*, *Uloquum*, *Vacemcum*, *Aucalium*, *Malugenium*, *Metturium*, y *Dagencium*.



*Caecilia Cara*, “liberta” de *Lucio Caecilio Iusto*<sup>62</sup>; el doble epitafio de *Tito Valerio Syro* y de *Arruntia Pusinca* (el primero de ellos “liberto” de *Valerio Crecens*) (**Fig. 5**)<sup>63</sup>; el cipo de *Colonico* (“liberto” de *Cayo Proculo*)<sup>64</sup>; o la estela de *Atilia Senarion* (esposa y “liberta” de *Atilio Sosumu*)<sup>65</sup>, por citar algunos ejemplos.

Otras inscripciones funerarias de Complutum muestran por su parte la existencia de *immigrantes* a través de su *origo*, como sucede en la estela de *Caecilio Ambino (segoviensi)* (**Fig.1**)<sup>66</sup> procedente, tal y como se indica en ella, de Segovia, o en el epitafio dedicado a *Valerio Valeriano (segontinus)*<sup>67</sup> procedente de Sigüenza.

Junto al anterior grupo social de los *libertos*, algunos epitafios reflejan igualmente nombres de indígenas en situación de *siervos*. Esta situación la

<sup>62</sup> “*Caeciliae / Carae. L(uci) Caec(ili) Iusti lib(ertae)/Nati Matri f(aciendum) c(uraverunt). / s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*”. KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Ángeles / Oxford, 1992, núm. 135, pp. 125-126; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones Latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid (siglos I-VIII)*, Madrid, 2001, núm. 21, pp. 80-81.

<sup>63</sup> “(a) *T(ito) Valerio / Syro, / Val(eri) Cres/centis lib(erto),/ an(norum) XL. / Valerius / Crecens / f(ilius) f(aciendum) c(uravit)*”. KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Ángeles / Oxford, 1992, núm. 149, pp. 136-137; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones Latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid (siglos I-VIII)*, Madrid, 2001, núm. 23, pp. 83-85.

<sup>64</sup> “*D(iis) M(anibus). / Colonico, / an(norum) X [—], / C(aii) Procul(i) Li(berto)*”. ABASCAL PALAZÓN, J. M. y FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ, D., “Epigrafía complutense”, en *Museos*, 3 (1984), núm. 4, pp. 10-11; KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Ángeles / Oxford, 1992, núm. 138, pp. 127-128; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones Latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid (siglos I-VIII)*, Madrid, 2001, núm. 15, pp. 68-69.

<sup>65</sup> “*D(iis) M(anibus). / Atil(iae) Senarioni, / Atil(ii) Sosumu / Ux(ori) et lib(ertae), an(norum) / XXX. F(aciendum) c(uraverunt) m(aritus) p(iisimus) (et) f(ilius). / H(ic) s(ita) e(st); s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*”. KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Ángeles / Oxford, 1992, núm. 133, pp. 123-124; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones Latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid (siglos I-VIII)*, Madrid, 2001, núm. 27, pp. 91-92.

<sup>66</sup> “*Caecilio / Ambino, / Segovien(s)i, / an(norum) LX, / Caecilius...*”. KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Ángeles / Oxford, 1992, núm. 125, p. 117; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid*, 2001, núm. 19, pp. 76-77.

<sup>67</sup> “*Valerius [—] / Valerianus, / Segontinus, / annor(rum) XXII, / h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*”. RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid*, 2001, nº 32, p. 99.

hallamos por ejemplo en la cupa complutense dedicada a *Calvo*, “siervo” de los *Emilios*<sup>68</sup>, y en las dos estelas procedentes de la misma ciudad, dedicadas, una de ellas a *Lucifero* (**Fig. 3**)<sup>69</sup> y la otra con el doble epitafio de *Menas* y de *Olimpias*<sup>70</sup> (ambos siervos de *Claudia Quieta*), así como en la estela encontrada en Aranjuez, con la dedicatoria de *Candida*, “sierva” de *Caecina Severo*<sup>71</sup>.

---

<sup>68</sup> “*Calvo, Aem/iliorum se/rvo, an(norum) LXV. /Aemilia Ar/buscula / f(aciendum) c(uravit) de s(ua) p(ecunia). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis) m(ollis) q(ue)*”. KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Ángeles / Oxford, 1992, núm. 137, p. 127; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid*, 2001, núm. 26, pp. 89-90.

<sup>69</sup> “*D(iis) M(anibus) / Lucifero / N(---) C(---) servo / vixit an(nis) XI / parentes f(ecerunt) / s(it) t(ibi) t(erra) l(veis)*” [http://www.uah.es/imagenes\\_cilii/](http://www.uah.es/imagenes_cilii/) Inscriptio-nes\_CAM/ Complutum / 30a.htm (consultado el: 15/04/2010).

<sup>70</sup> a) *Olim/pias Claud(iae) / Quietae / an...* b) *Menas / Claudiae Quietae / a(n)norum*. KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Ángeles / Oxford, 1992, núm. 147, pp. 134-135; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones Latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid (siglos I-VIII)*, Madrid, 2001, núm. 33, pp. 100-101).

<sup>71</sup> “*D(iis) M(anibus) S(acrum)/ Candida, Ca/ec(inae) Severi ser(va),/ h(ic) s(ita) e(st);/s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*”. KNAPP, R. C., *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley / Los Ángeles / Oxford, 1992, núm. 203, pp. 179-180; RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid*, 2001, núm. 55, pp. 128-129.